

El único superviviente de aquél acto público y espontáneo, Antonio García-Molina, participará en el simbólico acto dedicado al poeta La Fundación Cultural Miguel Hernández ha organizado un acto de homenaje al poeta que está cargado de simbolismo y emotividad. El próximo sábado, a las 12 horas, en el parque municipal Las Espeñetas de Orihuela, junto a la ribera del río Segura, se plantará un ciprés en el mismo lugar en el que hace 61 años un grupo de amigos de Miguel Hernández le dedicó el primer homenaje póstumo. Aquella reunión, celebrada dos semanas después de la muerte del poeta, se recuerda como el primer acto público destinado a reconocer la obra de Miguel. Un enorme ciprés, visible desde la mayor parte de la ciudad de Orihuela, fue testigo de las palabras de cariño, admiración, nostalgia y amistad dedicadas en su memoria por el reducido número de asistentes. Gabriel Sijé, Antonio Fantucci, Dictinio del Castillo, Carlos Fenoll y Antonio García-Molina fueron los participantes en el homenaje. Gabriel Sijé, en una carta remitida a Ramón Pérez Álvarez el 29 de abril de 1942 describió el encuentro con Miguel de la forma que sigue: “El domingo en Oleza le tributamos un sencillo homenaje: Junto al ciprés máximo que besa con su sombra la anchura de nuestro río, hemos llorado a Miguel. Hemos leído cosas tuyas uncidos de su emoción y uncidos de naturaleza, rezando sin palabras por él con sólo mirar al cielo. Después cosas nuestras sobre él: Fantucci, el poeta Dictinio del Castillo, Carlos, Antoñito y yo. Por último, un ramo de laurel junto al ciprés, para que ese ciprés máximo glorifique y llore al poeta y se eleve como un monumento sencillo sobre los azules de Oleza”. El ciprés fue testigo mudo de aquel tributo sincero. El árbol desapareció tras ser alcanzado por un rayo. La Fundación Cultural Miguel Hernández ha decidido recuperarlo en un simbólico y emotivo acto, incluido en el programa de la ‘Primavera Hernandiana’, que se celebrará el sábado 26 de abril (12 horas) con la asistencia de Antonio García-Molina, único superviviente de los participantes en el homenaje de 1942. García-Molina intervendrá con unas palabras en las que recordará a Miguel y al grupo de amigos reunidos hace seis décadas, en ese mismo lugar, para reflejar su admiración por el amigo perdido. Como entonces, junto al recuperado ciprés, se depositará un ramo de laurel en memoria del poeta y se recitarán algunos de sus versos. El acto es totalmente público y la Fundación Cultural Miguel Hernández invita a todas las personas que lo deseen a participar en la reposición del ciprés en el parque Las Espeñetas y sumarse al homenaje a Miguel Hernández.